

Jeremías 1 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Palabras de Jeremías, hijo de Jelcías, de los sacerdotes residentes en Anatot, territorio de Benjamín.
2. Recibió palabras del Señor durante el reinado de Josías, hijo de Amón, en Judá, el año trece de su reinado,
3. y de Joaquín, hijo de Josías, hasta el final del año once del reinado en Judá de Sedecías, hijo de Josías; hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.
4. El Señor me dirigió la palabra:
5. Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos.
6. Yo repuse: ¡Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.
7. El Señor me contestó: No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás.
8. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor- .
9. El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: Mira, yo pongo mis palabras en tu boca,
10. hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.
11. El Señor me dirigió la palabra: ¿Qué ves, Jeremías? Respondí: Veo una rama de alerce.-
12. Me dijo: ¡Bien visto! Que alerta estoy yo para cumplir mi palabra.
13. De nuevo me dirigió la palabra: ¿Qué ves? Respondí: Veo una olla hirviendo que se sale por el lado del norte.
14. Me dijo: Desde el norte se derramara la desgracia sobre todos los habitantes del país.
15. Voy a reclutar a todas las tribus del norte -oráculo del Señor- : Vendrán y pondrá cada uno su asiento frente a las puertas de Jerusalén, en torno a sus murallas y frente a los poblados de Judá.
16. Entablaré pleito con ellos por todas sus maldades: porque me abandonaron, quemaron incienso a dioses extranjeros y se postraron ante las obras de sus manos.
17. Y tú cíñete, en pie, diles lo que yo te mando. No les tengas miedo; que si no, yo te meteré miedo de ellos.
18. Yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y principes de Judá, frente a los sacerdotes y los terratenientes;
19. lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor- .